

Dr. Pedro Ureña
Premio Fundación Corripio 2011

Palabras de agradecimiento

Muy Buenas noches distinguidos miembros de la Fundación Corripio,

Señor José Luís Corripio Estrada, presidente;

Señora Ana María Alonso de Corripio, vicepresidenta, y demás miembros de la familia Corripio;

Señor Jacinto Gimbernard, director de esta Fundación;

Señores Jorge Tena Reyes y José Alcántara Almánzar, asesores;

Señores miembros de los diferentes jurados que participaron en la selección de los ganadores de esta quinta edición de los Premios Fundación Corripio;

Señores galardonados,

Señoras y señores,

Amigos todos:

Representa para mí un verdadero honor dirigirme a ustedes a nombre de los premiados esta noche.

La fundación Corripio, institución cuyo nacimiento acaeció hace más de dos décadas en pos de la educación y las letras, ha contribuido de manera continua al desarrollo y promoción de la cultura en sus diversas vertientes. A partir del 2007 expande el reconocimiento a otros aspectos en renglones cuyo efecto en el bienestar y mejoría de la sociedad son palpables.

Este año 2011, un periodo repleto de dificultades donde el día a día discurre entre noticias desesperanzadoras, donde el común denominador en nuestras conversaciones refleja los avatares de la economía mundial y el aparente panorama de un futuro incierto para nuestros hijos, no podía ser más apropiado

el reconocimiento de personas e instituciones cuya trayectoria ofrece un ejemplo de servicio y de compromiso.

Esta noche la integridad y labor ininterrumpida en el periodismo, el arte, la educación y la salud se ven reflejadas de manera digna en cada uno de los premiados.

El galardonado Aquiles Azar, egresado de la primera promoción de nuestra Escuela Nacional de Bellas Artes, como representante del arte dominicano local e internacionalmente, nos provee un profundo sentimiento de orgullo. Sus obras han adquirido una identidad con estilo y profundidad reflejada en más de 80 exposiciones. Estamos frente a un verdadero maestro del arte nacional y un ejemplo para futuras generaciones de cómo la perseverancia y el amor por el arte continúan evolucionando a través del tiempo.

Las letras, el periodismo consciente, un nacionalismo sin cuestionamiento, testigo participativo en importantes hechos históricos de la Republica Dominicana y una productividad constante de obras y escritos con calidad incuestionable, hacen de Juan José Ayuso un referente en el periodismo nacional.

La educación, un tema de constantes polémicas en los últimos tiempos en el quehacer nacional, nos muestra un ejemplo donde la voluntad trasciende los obstáculos impuestos por un sistema educativo con profundas limitaciones. La profesora Ernestina Gullón, nos remonta al concepto de dar lo mejor de sí en pos del beneficio del prójimo. Una escuela formada para y por niños especiales, aquellos cuya condición física y económica les limita su aprendizaje; este ejemplo de desprendimiento, conciencia y humanidad nos obliga a meditar, evaluando cómo cada uno de nosotros desde nuestra perspectiva podemos contribuir a mejorar la humanidad. Me sentí altamente conmovido por un escrito reciente de una de nuestras educadoras de mayor trayectoria, también propuesta, la profesora Ivelisse Pratts de Pérez donde felicitaba al jurado de la Fundación por este muy merecido reconocimiento a alguien que encarna lo mejor de la labor educativa, tan menospreciada en una nación donde el profesor como ente catalizador de desarrollo carece de su justa valoración.

Por mi parte, estoy aquí representando a un grupo de personas con un alto sentimiento de compromiso hacia nuestra sociedad. Hace 11 años la Fundación Heart Care Dominicana surge en respuesta a una realidad triste pero palpable. Como país en vías de desarrollo, la salud de pacientes con problemas cardiovasculares estaba limitada a viajes al extranjero, un círculo vicioso que nos obligaba a depender de manera infinita de sociedades con mayores recursos y preparación para la corrección de estos males. Tempranamente entendimos que debíamos prepararnos y romper este paradigma de atención. Mediante jornadas locales de tratamiento y preparación sentamos las bases junto a CEDIMAT para que de manera continua la República Dominicana pudiese contar con un servicio de calidad sin distinción de estrato económico. Podemos hoy decir sin ningún tipo de dudas que este esfuerzo ha logrado frutos, de ser un país carente de infraestructura para atender pacientes con patologías cardíacas de alto costo hemos pasado a la realización constante de misiones de atención gratuita con equipos locales, médicos, enfermeras, técnicos dominicanos con fondos dominicanos. Jornadas de marcapasos, cateterismos, cirugías de corazón, procedimientos cuyo alto costo se veía limitado a la caridad de organizaciones internacionales.

Este modelo de atención ha sido reconocido por más de una institución internacional como una alternativa viable para países con limitaciones similares a las nuestras.

Esta triste realidad, el derecho a una salud digna, elemento claramente establecido en nuestra constitución se ve limitada, en un momento en el que una seguridad social que parecía ser la respuesta esperada se ve secuestrada por intereses.

Saludamos esta iniciativa de la Fundación Corripio, Inc., una institución con un alto sentido de solidaridad y compromiso hacia la mejoría del pueblo dominicano y sus instituciones. Le aseguramos que lejos de tomar este reconocimiento como un premio a la labor realizada, nos servirá de estímulo para continuar desarrollando iniciativas en procura de una sociedad más justa, donde

nuestros hijos puedan mirar hacia atrás y sentir orgullo de las bases sentadas por esta generación para una Republica Dominicana diferente.

Finalmente, quisiera exhortar a los medios de comunicación a meditar sobre lo que queremos proyectar a nuestros descendientes, por cada intercambio de disparos, por cada político sin escrúpulo y por cada feminicidio existe un Aquiles Azar, un Juan José Ayuso y una Ernestina Gullón.

Muchas gracias.

Santo Domingo, D.N., 23 de noviembre de 2011